

ct

Père Lachaise

de
Itziar Pascual

(fragmento en castellano)

NOTA PRELIMINAR

Esta obra ha sido escrita gracias a una ayuda a la creación de la Consejería de las Artes de la CAM. La primera edición se publicó en la colección Damos la Palabra de la AAT. El prólogo de la misma lo ha realizado Carolyn J. Harris y la fotografía y diseño de la portada Juan Ortiz de Mendivil. El estreno de Père Lachaise tuvo lugar el 6 de diciembre de 2002 en la Nave de Cambaleo, de Aranjuez (Madrid), a cargo de la compañía Acciones Imaginarias, con el siguiente equipo artístico (por orden de intervención):

CUNDO: Antonio Jiménez.

CARLOTA: Eva Egido Leiva.

MICHEL: Juan Antonio Bottaro.

COREOGRAFÍA Y ENTRENAMIENTO CORPORAL: Alexandre Reis.

DRAMATURGIA: Itziar Pascual

ESPACIO SONORO Y DIRECCIÓN ESCÉNICA: Rubén Vejalbálban.

DISEÑO GRÁFICO Y PÁGINA WEB: Javier Valverde.

DISEÑO DE ILUMINACIÓN: Pepe Martini.

ESPACIO ESCÉNICO: ACCIONES IMAGINARIAS.

VESTUARIO: ACCIONES IMAGINARIAS.

PRODUCCIÓN: ACCIONES IMAGINARIAS.

Con anterioridad al estreno, Acciones Imaginarias realizó dos sesiones como ensayos abiertos del proceso los días 11 y 12 de octubre de 2002, en el C.S.O.A. (Centro Sociocultural Okupado Autogestionado) El Laboratorio III, del barrio de Lavapiés (Madrid). El Laboratorio III, un espacio recuperado de la muerte, ha sido decisivo en la elaboración de este texto.

También han sido importantes las lecturas de Maurice Sachs (París canalla. Trama editorial.

Madrid, 2001); Michel Dansel (Au Père Lachaise. Son histoire, ses secrets, ses promenades. Fayard. Paris, 1993), así como las teorías arquitectónicas y metafísicas de numerosos estudiosos (Carlos Sagar Quer, Pappas, Allan Kardec, etc.).

La escritura de este texto se ha debido al apoyo de muchas personas, que brindaron su complicidad y su estímulo. En primer lugar, Joseba Gil, que me regaló su testimonio como visitante de Père Lachaise en el vagón cafetería del Talgo París-Madrid. Después, Luis Jiménez, que me brindó la hospitalidad de su casa parisina en el verano de 2002. Finalmente (pero no en último lugar) el equipo de Acciones Imaginarias, que desde el primer día creyó que esta historia merecía ser nutrida y empapada de sus deseos. A todos ellos, mi agradecimiento.

«Escribir es deshacer el trabajo de la muerte»
Hélène Cixous.

DRAMATIS PERSONAE

CUNDO

Joven de Jaraiz de la Vera, convencido de que otro mundo es posible. Le inquieta el olvido y la desmemoria. Está buscando su lugar y su ser.

CARLOTA

Joven estudiante de Filosofía. No está segura del presente, pero confía en el futuro. Es la hermana menor de Cundo.

MICHEL

Meteco de mediana edad. Trabaja como enterrador en el cementerio. Vive a medio camino entre la nostalgia, la soledad y el miedo al presente.

SECUNDINO PÉREZ

Espíritu de Secundino Pérez, republicano extremeño exiliado a Francia tras la guerra civil. Es el abuelo de Cundo.

ISADORA DUNCAN

Espíritu de Isadora Duncan, bailarina y coreógrafa norteamericana. Madre doliente por la muerte prematura de sus hijos.

EL ILUSTRE ANÓNIMO

Espíritu enigmático, retador, de fuerte carácter y talante orgulloso. Le gusta más dar lecciones que recibirlas. Pero le gustaría ser inocente.

ESPÍRITUS, SOMBRAS, SERES DE INFRAMUNDO

Seres procedentes de personajes famosos y desconocidos enterrados en el cementerio de Père Lachaise. Aún no han alcanzado la ascensión, pero la anhelan.

TIEMPO

Una velada calurosa de agosto de 2002. Entre el mediodía y el atardecer. El cementerio se cierra a las seis de la tarde.

LUGAR

Cementerio de Père Lachaise, junto al Boulevard de Menilmontant. En París. 44 hectáreas para condensar la vida, la libertad, la dignidad y la memoria.

NOTA

Los personajes de Père Lachaise pueden ser interpretados únicamente por tres actores. La estética espacial y sonora no responde a una convención naturalista. Se recomienda la supresión de toda escenografía corpórea, así como de cualquier elemento de atrezzo. También se recomienda que los actores permanezcan en escena durante toda la obra.

A Carmelo Ortiz Alday, in memoriam.

OBERTURA

*Mientras el público accede a la sala, un ciclorama muestra una reproducción de Tour Eiffel aux arbres (1910), de Robert Delaunay. Un tiempo. El ciclorama muestra ahora Il Nord-Sud (Velocità e Rumore), (1912), de Gino Severini. La imagen es reemplazada por otra de Estudio en Montparnasse, (1926) de Christopher Richard Wyne (C.R.W.). Un tiempo. Por último, el ciclorama muestra una reproducción de Perfume de huelga general (Buen Olor), (1960), de Jean-Jacques Lebel. Sonidos yuxtapuestos, inconexos, rumores, atmósferas sonoras. Pasos, trenes y metros que se aproximan, locutores engolados de radios antiguas, aplausos, pasos marciales y rítmicos, bombas que caen, alarmas, melodías y canciones fragmentarias, voces entresacadas de mítines, alegatos y arengas, voces en off que indican paradas de los autobuses de París, aviones que aterrizan y despegan, canciones silbadas, pasos. Muchos pasos.
Silencio. Oscuro.
En la oscuridad. Se escuchan las voces de CUNDO y CARLOTA.*

CARLOTA

No veo nada.

CUNDO

Si no quitas el dedo del objetivo no puedes hacer la foto.

CARLOTA

Ahora.

(Luz. En escena, CUNDO y CARLOTA. CARLOTA tiene en sus manos una máquina fotográfica. CUNDO posa. Tiempo detenido.)

CUNDO

Me llamo Cundo. Nieto de Secundino Pérez, republicano exiliado en Francia. Hijo y nieto de perdedores. Por eso he venido a París, al cementerio de Père Lachaise. Un lugar para la memoria, para no olvidar. He venido a buscar la tumba de mi abuelo.

(Sonido de máquina fotográfica. CUNDO toma la máquina y enfoca. CARLOTA posa. Tiempo detenido.)

CARLOTA

Me llamo Carlota. Cundo es mi hermano. Este es mi primer viaje a París. Todo me parece grande, desmesurado: las calles, las distancias, los precios... Hubiera preferido venir en otoño. Me aturde el calor. Claro. Yo no lo sé todavía, pero estoy embarazada. De cuatro semanas. Deseo tanto ser madre... ¿Será verdad que los niños vienen de París?

(Sonido de una máquina fotográfica. CUNDO hace una fotografía a una hermosa

estatua. En segundo plano, y sin dirigirse al público, está MICHEL.)

MICHEL

Je m'appelle Michel. Perdonen, es la costumbre.

Me llamo Michel. Trabajo aquí, en el cementerio de Père Lachaise. La muerte es un trabajo fijo, seguro, tranquilo. Nunca falta trabajo. Me gusta. Perdonen que no me gire a mirarles. En las fotos de verano no salen los trabajadores. Tal vez una espalda, una mano cortada, alguien que pasaba por detrás. Nada más.

(CUNDO guarda la máquina y lee detenidamente una guía informativa. CARLOTA no parece prestarle atención. Se da aire enérgicamente con un abanico.)

CUNDO

(Lee.) «Père Lachaise fue creado en 1804, por orden de Napoleón. Para dar a conocer la necrópolis, el emperador mandó trasladar al nuevo cementerio los restos de personajes célebres, como Molière, Lafontaine, o los famosos amantes Eloísa y Abelardo. Él mismo fijó allí un emplazamiento para su tumba y la de todos sus mariscales». ¿Escuchas? Estatuas yacentes de Eloísa y Abelardo.

CARLOTA

(Asiente con un gesto. Busca algo dentro de su bolso.)

CUNDO

(Sigue leyendo.) «Hoy Père Lachaise es, además de uno de los cementerios más bellos de París, un museo escultórico al aire libre y un lugar de culto para curiosos y turistas, que visitan la última morada de grandes hombres y mujeres como Beaumarchais, Chopin, Balzac, Oscar Wilde, Marcel Proust, Edith Piaf o Jim Morrison. La tumba del líder de los Doors es, precisamente, una de las más...

CARLOTA

¿Te quedan barritas de Muesli?

CUNDO

¿Qué?

CARLOTA

¿No te quedan barritas?

CUNDO

No.

CARLOTA

¿Y unos caramelos? Algo.

CUNDO

No me estás oyendo.

CARLOTA

(*Sigue buscando.*) Me he dejado el chocolate en la pensión.

CUNDO

¿Qué pasa?

CARLOTA

Al vaciar la mochila. Creí que llevaba unas onzas...

CUNDO

¡Carlota!

CARLOTA

¿Qué?

CUNDO

Atiende un poco que te estoy leyendo.

CARLOTA

¿A qué hora cierran el cementerio?

CUNDO

¿Por qué me preguntas eso?

CARLOTA

¿A qué hora lo cierran?

CUNDO

A las seis de la tarde.

CARLOTA

Podríamos comer algo y volver luego.

CUNDO

¿Comer? ¿Comer ahora? No te entiendo.

CARLOTA

No hay nada que entender. Tengo hambre.

CUNDO

¿Tienes hambre ahora?

CARLOTA

Pues sí, tengo hambre. Mucha.

CUNDO

¿Tú crees que este es un sitio para tener hambre?

CARLOTA

No creo que le moleste a nadie si salimos y me como un bocadillo.

CUNDO

Hemos venido desde España a ver la tumba del abuelo y tú quieres comer.

CARLOTA

Se me antoja un bocadillo de jamón. Jamón serrano. Si no tardamos nada.

CUNDO

¿Un bocata de jamón? ¿Delante de la tumba de tu abuelo piensas en jamón?

CARLOTA

¿Tú crees que le ofendería a mi abuelo si me como un bocata de jamón?

CUNDO

Mira. (*Toma aire.*) Vamos a hacer una cosa. Buscamos la tumba del abuelo, la vemos un rato, salimos, y tú te comes un bocadillo y yo me tomo un vino. O dos.

CARLOTA

¿Y no puede ser ahora? Si cierran a las seis de la tarde. Tú lo has dicho.

CUNDO

Mira Carlota. Acabamos de llegar. Los bares están en el boulevard de Mènilmontant. Por aquí sólo hay floristerías y tiendas de pompas fúnebres.

CARLOTA

Si te quedaran barritas de Muesli...

CUNDO

¿Tú te crees que estamos en Jaraiz de la Vera? Estamos en París y no entiendo que vengamos a ver la tumba del abuelo y tú pienses en bocadillos de jamón. Aquí no hay bares en cada esquina, no hay bocatas, hay baguettes untadas de mantequilla con jamón York. Y a cuatro euros. ¿Te enteras? ¡Jamón York!

CARLOTA

Cundo, no me grites. Que no es para ponerse así. Tengo hambre. Nada más. Además, ¿no estamos en un cementerio? No es sitio para gritar. Vamos, digo yo.

CUNDO

No estoy gritando. Es que no lo entiendo, te juro que no lo entiendo. ¿Aquí qué es lo importante?

CARLOTA

¿Qué quieres decir?

CUNDO

Te estoy haciendo una pregunta.

CARLOTA

Estás insinuando que no me importa el abuelo, ¿verdad? ¿Es eso?

CUNDO

Yo no insinúo nada. Lo dices tú.

CARLOTA

Es increíble lo que hay que oír. Pues para que te enteres, el abuelo pasó mucha hambre. Mucha. Estoy segura de que lo entendería.

CUNDO

El abuelo no era frívolo ni caprichoso. Estuvo donde tenía que estar. Y punto. (*Girándose.*) «Se me antoja un bocadillo de jamón». ¿A quién se le ocurre?

CARLOTA

¿Me estás llamando? ¿Me estás...?

CUNDO

¿Siempre hay que hacer lo que tú quieres?